



Las Leyes Divinas

Las Sagradas Escrituras, Viejo y Nuevo Testamento, son las palabras escritas de Dios, son la revelación de la voluntad de Dios (2 Timoteo 3:16,17).

Las Escrituras revelan y enseñan que tres personas iguales y eternas están unidas como un sólo Dios. Estas tres personas fueron unidas en la creación (Génesis 1:1, 2, 26), en el plan de salvación mandando al Mesías (Mateo 3:13-17), y cuidando a su gente (2 Corintios 13:14).

Aunque la Biblia es la Palabra de Dios, ella fue escrita por hombres elegidos que estaban “siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:21).

También hay una porción que Dios escribió por sí mismo, los Diez Mandamientos (Éxodo 31:18). Los principios de la ley de Dios están incorporados en los Diez Mandamientos (léase Éxodo 20:1-17).

(1) ¿Cuántas personas deberían guardar las leyes de Dios? (Eclesiastés 12:13)

(2) ¿Cuáles son algunas de las funciones de la Ley? (Romanos 3:20)

Fe en el sacrificio de Jesús como el único camino para recibir salvación no deshace la Ley (Romanos 3:31). El mismo Jesús dijo que él no vino a abrogar o deshacerse de la Ley (Mateo 5:17), sino a cumplirla en su vida por medio de la obediencia perfecta de los mandamientos de Dios (Juan 15:10).

(3) ¿Cómo resumió Dios la observancia de la Ley? (Mateo 22:37-40)

Los Diez Mandamientos constan de dos partes: los primeros cuatro mandamientos nos dicen nuestra responsabilidad con el creador, y los últimos seis nuestra responsabilidad el uno con el otro. En otras palabras, el resumen de la ley es el amor hacia Dios y el hombre.

(4) ¿Cómo podemos demostrar nuestro amor a Jesús? (Juan 14:15)

Por medio del Espíritu Santo somos nacidos de nuevo, y es él quien escribe la ley de Dios en nuestro corazón. Es así cómo recibimos el poder para vivir una vida santa (2 Corintios 5:17)

¿Le gustaría participar en esta nueva vida?